

# MICHELENA PORTU

**JUAN MICHELENA PORTU**, (1847-1936), (hijo de José Ignacio Michelena y Josefa Ignacia Portu), en ocasión de la supresión de los Fueros Vascongados en 1876, al finalizar la última guerra carlista, decidió emigrar a América, como tantos otros vascos, embarcándose con 22 años de edad en un barco a vela que tardó tres meses en llegar al puerto de Montevideo, trabajando primero en el Puerto de Montevideo, trasladándose posteriormente al departamento de Rocha, donde trabajó como comerciante y donde conoce y se casa con Dominga Ureta Domínguez, descendiente de vascos franceses, mujer de mucho carácter y que supo guiar con gran destreza la educación de sus hijos, que sentían una gran admiración por sus progenitores. Se radicaron en las proximidades de “19 de Abril”, dedicándose a las tareas del campo, naciendo allí los siete primeros hijos de los once que tuvo el matrimonio.

Poco tiempo después de llegar Juan María al Uruguay, vinieron tres hermanas suyas : Antonia, Josefa e Isabel Michelena Portu, esperándolas él y alojándolas en el “Hotel Español” de Montevideo, donde conocieron a otros vascos, todos de apellido Urdampilleta, con los que se casaron las tres formando tres familias Urdampilleta Michelena, todas muy vinculadas a nuestro medio donde viven todavía muchos de sus descendientes. La mayor Antonia Portú, falleció en San Sebastián (Donostia) en 1922 viuda de Gabriel Urdampilleta y madre de T. Gabriel Urdampilleta, Vice Cónsul de Uruguay en Donostia.

El matrimonio Michelena-Portu se trasladó en 1894 al departamento de Florida, ocupando un campo en la zona de “Carreta Quemada”, dedicándose a la ganadería, en especial a la cria de lanares, y donde nacieron otros cuatro hijos, formando así una familia de once hijos, seis varones y cinco mujeres.

Luego de unos años se trasladaron a las cercanías de La Cruz, donde también se dedicaron a tareas rurales, debiendo señalarse que su actividad no fué una excepción sino que precisamente los vascos fueron un contingente importante que impulsó la explotación de lanares con criterio moderno en nuestro país, como también tuvieron una valiosísima participación en el desarrollo de la producción de leche.

Cuando se retiraron, se ubicaron en La Cruz, comprando una casa grande, que está al costado de la iglesia de esa localidad y allí festejaron sus bodas de oro, junto a todos sus hijos y nietos, falleciendo Juan María a los 89 años de edad. Fueron sus hijos :

(1) JUAN ANTONIO, (1883), que al radicarse sus padres en Florida, vivió con ellos en paraje Carreta Quemada, pero que, siendo muy joven, se fue con unos familiares por parte de madre a la Argentina, trabajando con ellos en un comercio que tenían en aquel país. Luego de unos años regresó para dedicarse nuevamente al campo, como sus mayores, falleciendo soltero.

(2) ELINA, que se radicó en Montevideo en épocas en que sus padres se trasladaban desde Rocha a Florida, pasando a vivir allí con familiares por parte de madre, pues sus padres deseaban que siguiera Magisterio para poder enseñar luego a sus hermanos, como efectivamente sucedió ; estudiando también corte y confección, lo que le permitió luego elaborar ropa para ambos sexos y todas las edades, hasta edad muy avanzada, dedicándose luego a tejer “crochet” en ropa para “viejitos”, como ella decía.  
- Se casó con don Berto Ferreira, con quien tuvo nueve hijos, falleciendo muy lúcida a la edad de 102 años en su último domicilio en calle Dr. González casi Pocho Fernández, rodeada del cariño de familiares y amigos que supo conquistar en su larga y hermosa vida.

(3) JOSE MARIA, primero trabajó con sus padres, dedicándose luego a la viña, ya por su cuenta, instalándose con Bodega “El Ancla”, más conocida como “Bodega Michelena”, sobre la ruta 5 en las proximidades de Pintado. Trabajaron allí, además de los empleados, toda su familia, su esposa doña Eugenia Ferreira y sus nueve hijos, formándose más tarde allí un “caserío”, o “alquería” como llaman en España, ya que los hijos mayores al casarse edificaron y se instalaron también allí.

(4) PRIMITIVO, (1887), también estuvo algunos años en Argentina, pero luego volvió dedicándose también al campo. Se casó con Juanita Madero y no tuvieron descendencia. Al retirarse de la vida activa se radicó en Montevideo, donde vivió hasta su fallecimiento.

(5) ISABEL, hizo varios cursos, radicándose luego en Montevideo, donde se recibió de Obstetra. Por concurso logró un puesto de partera en Sarandi Grande, donde se radicó, ejerciendo su profesión en el hospital de aquella ciudad y su zona de influencia durante cuarenta años, trabajando siempre con una gran humanidad, atendiendo así dos generaciones. - Tuvo en esa ciudad una vida social muy activa, colaborando con muchas comisiones, en especial de beneficencia. Era casada con don Cosme Ureta.

Fue muy amante del cine, pero muchas veces no podía completar la película pues aparecía el portero con su linterna buscando “la cigüeña” para atender algún parto. Y también le gustó viajar, siendo su última gira en Europa, donde recorrió 13 países en cuatro meses.

(6) MIGUEL IGNACIO (1892), desde niño, como sus mayores, amó el campo, dedicándose la mayor parte de su vida, lo que lo llevó a habitar en varios departamentos, siendo su última actividad en el paraje Sauce de Maciel, ya en el departamento de Flores. Se casó con doña Julia Martínez Ferreira, con la que tuvo seis hijos, todos los cuales colaboraron en sus tareas, viviendo bien y muy lúcido hasta su fallecimiento, muy próximo a los cien años. Su último domicilio fue en Florida, en calle Oribe casi Herrera, donde todavía viven dos hijas suyas. Cuando se casó vivió tres años en La Cruz, donde nació su hijo primogénito Miguel, “el Vasquito”. Y recuerdan sus amigos y familiares que cuando el abuelo Juan María iba a buscar al nieto, salía con él de paseo abajo del brazo, como quien lleva un diario, siendo tildado de “bellaco” por su abuelo, porque el niño protestaba por tan incómoda posición.

(7) NARCISO MELITON (1894), vivió su niñez en el campo, hasta que sus padres lo mandaron a los Talleres Don Bosco en Montevideo, donde además de aprender el oficio de carpintero estudió música e integró la banda del colegio. Se instaló primero en La Cruz y casi enseguida en Sarandí del Yi, con grandes dificultades en los primeros tiempos, que supo sobrellevar, fundando la “Barraca Michelena Hnos.”, que continuaron los sucesores de su hermano Manuel. - Narciso contrajo matrimonio con Ana Icasuriaga Neves, naciendo en el hogar dos hijos : Walter (1925) y Ruben (1928)

{Walter (Ing. Químico), se casó con Segunda Diaz Morante, teniendo tres hijos : Sergio (1962), Mónica (1963) y Silvia (1969).

+ Sergio (Ing. Civil), se casó con Gabriela Santini, naciendo dos hijos : Elisa (1992) y Pedro (1997).

+ Mónica lo hizo en primeras nupcias con Gustavo Stetfkam y se divorció, teniendo un hijo de nombre Nahuel (1987) – En segundas nupcias con Alejandro Vargas, naciendo dos hijos : Guidai (1994) y Wayna Runi (1995).

+ Silvia se casó con Sandino Rios Camio, teniendo dos hijas : Sabrina (2000) y Malena (2002)

{Ruben, ( Militar con grado de Coronel ®), lo hizo con Marta Bonaba, naciendo tres hijos : Ricardo (1961), Alejandro (1963) y Ana Laura (1970)

+ Ricardo (Aviador), se casó con Elena Testa, teniendo un hijo : Santiago (1997).

+ Alejandro (Militar), se unió en matrimonio con Aurora Danners, naciendo dos hijas : Lucia (1992) y Paola (1994).

+ Ana Laura, contrajo enlace con Fernando Carvajal, teniendo dos hijas : Florencia ( ) y Julieta ( ).

(8) MANUEL, se casó con Blanca Craydallie, quien le dió cinco hijos, quienes continúan con la explotación de la “Barraca Michelena Hnos.”

(9) MARIA JOSEFA, estudió en La Cruz, casándose con don Pablo Varela, con quien se radicó en el campo. Luego se instalaron con comercio en Sarandi del Yi, en el que colaboraron mucho sus siete hijos y algunos sobrinos. Más tarde se instalaron en el barrio La Teja en Montevideo, instalando allí su comercio, que fue ampliando en varios ramos. Y cuando decidieron retirarse quedaron en Montevideo, mientras cuatro de sus hijos regresaron a Sarandi del Yi, instalándose con prestigiosos comercios, cada uno por su propia cuenta. Uno de los nietos, Máximo Varela Michelena, recuerda que en el domicilio de sus abuelos en La Cruz siempre había niños para mandar al colegio ; que habia allí un comedor muy grande, que la abuela mantenía siempre muy bien encerado, recomendando a sus nietos que si tenían que entrara allí a buscar sus cosas, debían hacerlo antes de cada lustrada, porque si lo hacían después debían proceder de rodillas, para buscar sus cuadernos.

(10) DELIA, como sus hermanas, hizo varios cursos, pero siempre le gustó mucho el bordado, al que se inclinó de preferencia. Se casó con don Américo Boggia en La Cruz, con quien tuvo una única hija.

(11) MARGARITA BLANCA (1903), luego de relizar varios cursos se fue para Montevideo, estudiando allí contabilidad y teneduría de libros, trabajando luego con su esposo Juan José Pérez Piñeyro, en el comercio que instalaron en Avda. Lezica en Colón. Cuando se retiraron liquidaron todas las existencias y adquirieron una hermosa casa en la misma avenida, viajando mucho con posterioridad. Luego de enviudar se radicó en Florida en casa de su hermana Elina, donde vivió desde el año 1990 hasta fallecer dos años después.

Esta es otra de las tantas historia de vascos que emigraron a las tierras del Plata, buscando mejores oportunidades de vida ; con añoranzas del pasado, pero integrados en la nueva patria

que los acogió, donde dejaron lo mejor de sus esfuerzos y abundante descendencia, cumpliendo con lo manifestado en el inmortal “Gernikado Arbola” del Bardo Juan María Iparraguire Balerdi :

¡ Eman da zabal zazu  
munduan fruitua  
Adoratzen zaitugu  
Arbola santua.

¡ Germina y extiende  
tu fruto por el mundo ¡  
Te adoramos  
Arbol santo.

